Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas

Correo del Instituto de Ciencias Penales

Año 2013
Octubre

CONTENIDO:

Sin título
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

El artista plástico Mateo Manaure realizó para la Universidad Central de Venezuela en la década de 1950 una serie de murales que se encuentran ubicados por toda la Ciudad Universitaria, uno de ellos es este mural en relieve metálico que no posee título y que se encuentra en la Facultad de Ciencias, específicamente en la fachada del Edif. De Talleres. Este mural constituye parte importante del patrimonio de la Universidad Central de Venezuela.

NOTA: Las ideas expresadas en esta publicación son obra exclusiva de su autor. Por lo tanto, el Instituto no se solidariza por los contenidos allí expresados.

LOS DRONES: ¿ARMAS DE GUERRA O POLICÍAS DEL FUTURO?

Prof. Luis Ferrer
Instituto de Ciencias Penales
twitter:@cpenalesucv
cpenales@gmail.com

Los vehículos aéreos no tripulados, también conocidos como drones (zumbido, en inglés) por el sonido que producen similar al de las abejas, son aviones que, pueden ser controlados por pilotos desde la tierra, pero, también pueden ser autónomos, respondiendo a una misión programada con antelación. Aunque existen diferentes tipos de aviones no tripulados, básicamente se dividen en dos clases: por un lado, los que se utilizan para fines de reconocimiento y vigilancia y, por otro lado, los que están armados con misiles y bombas.

El uso de aviones no tripulados ha crecido rápidamente en los últimos años, porque a diferencia de los aviones tripulados pueden permanecer en alto durante muchas horas, son mucho más baratos que el avión militar y se vuelan de forma remota por lo que no hay peligro para la tripulación.

Antes del 11 de Septiembre de 2001, sólo dos comunidades participaban con interés en el uso de drones. Por un lado, los aficionados que volaban aviones de control remoto; por el otro, sectores de la milicia que llevaban a cabo misiones de vigilancia con aeronaves sin tripulación. Luego ocurrió la tragedia de las Torres Gemelas en 2001, seguida por las invasiones estadounidenses a Afganistán e Irak, originando que los drones se convirtieran velozmente en una herramienta fundamental para las fuerzas armadas de USA, alegándose que llevan a cabo una gran variedad de misiones, al mismo tiempo que salvan vidas y ahorran dinero.

Las compañías de aviación, al igual que investigadores gubernamentales y universitarios participan en el diseño de aeronaves de próxima generación, que van desde diminutas naves del tamaño de polillas y colibríes robóticos hasta aviones de gran envergadura, todos sin tripulación alguna. Se estima, que, además de USA, otros 50 países cuentan con drones y algunos de ellos, como China, Israel e Irán, tienen sus propios fabricantes.

La agencia de Investigación de Proyectos Avanzados del Pentágono de los Estados Unidos, (Defense Advanced Research Projects Agency) conocida como DARPA, por sus siglas en inglés, ha dado a conocer en Julio de 2013 que están desarrollando una nave sumergible para transportar y desplegar aviones no tripulados bajo el agua. El objetivo es permitir a la Marina estadounidense lanzar drones sin la necesidad de grandes portaaviones o bases terrestres. Esta tecnología busca lanzar dichos aviones de la misma forma como los submarinos disparan en la actualidad los misiles de crucero.

Tanto el Ejército como la Oficina Federal de Investigación de los Estados Unidos (FBI) también han reconocido en reiteradas ocasiones que utilizan los aviones no tripulados para vigilar su propio país, así como a otras naciones en el Medio Oriente.

El presidente, Barack Obama, dijo en mayo de 2013 que el uso de los aviones no tripulados armados en el extranjero son similares a un arma en una guerra justa. Lamentablemente, el gobierno estadounidense se ha caracterizado por llevar a cabo ofensivas militares con aviones no tripulados que no sólo han atacado objetivos definidos, sino que han ocasionado muchas pérdidas civiles y daños colaterales.

El incremento de los drones ha generado preocupaciones éticas, en la medida en que la guerra se vuelve más segura y más fácil, toda vez que los soldados ya no están en los campos de batalla, sino observando al enemigo, no como otro ser humano, sino como una luz parpadeante en una pantalla, lo que hace que se vean de un modo muy diferente los verdaderos horrores que una guerra trae consigo.

Por otro lado, los fabricantes de drones militares buscan ampliar el mercado con la creación de drones de usos civiles para vigilancia doméstica. Este nuevo uso de los drones hará posible la dramática expansión del estado de vigilancia. Con la convergencia de otras tecnologías se considera que, incluso se pueden realizar máquinas que hagan reconocimiento de caras, comportamientos y el seguimiento de conversaciones individuales. Por ahora, sólo el cielo parece el límite.